

Day LII – Stay Home – May 11, 2020, Monday

Dear Faith Family,

Paul and Barnabas are on the run! Their lives were threatened by both Jews and Gentiles. We read in the Acts of the Apostles (14.5-18) the memorable and amazing story about a healing of a man cripple from birth, that occurred on the first missionary journey of Paul and Barnabas in what is now Southern Turkey. The city of Lystra, a Roman city, was pagan with belief in multiple gods when recently the gods Zeus and Hermes were said to appear under the guise of humans. Now Paul and Barnabas did not know this because of the language barrier and had never visited this area. When people saw and heard about the dramatic healing (Stand up straight on your feet! The man jumped up and walked...) they called Barnabas, *Zeus* and Paul, *Hermes* because he was the messenger. Then a pagan priest of Zeus comes to see and prepares to offer sacrifice in honor Paul and Barnabas, thinking they are the gods!

Paul and Barnabas rip and tear their clothes proclaiming they have no power; they are just regular humans like the Lystrian people and try to convince the priest and others to stop their pagan worship. They tell the people that their power comes from the one God in Jesus Christ, “who made heaven and earth and sea.” They preached about God’s definitive power, but the priest of Zeus and the people continue to honor the two visitors. I am struck by the humility of Paul and Barnabas in the face of being treated like gods. They are not tempted (and some of us may be) to accept the people’s acclaim, but continue to preach about Jesus. Power can be tempting! These two missionaries were resolutely fixed on Jesus Christ and the preaching of his message. Let us be so focused on Jesus Christ, and his power in our lives, the church and the Sacraments. The witness is the integrity of Paul and Barnabas and hopefully all of us are willing to give our testimony at every moment.

In John’s Gospel today, from the section of chapters called the Book of Glory, Jesus places the observance of His commandments as the criteria of love of Christ. For John, “speaking’ is revelation and we are the hearers of that news of glory. Keeping Jesus’s word is the access to having intimacy so that God and Jesus will “dwell” in those who do. Finally he promises God will send the Holy Spirit to teach them and confirm the teaching of Jesus. This is the icing on the spiritual cake. In the Confirmation Rite the words are said: “Be sealed with the gift of the Holy Spirit.” Wrap it up and then go and live it.

We are drawing closer toward the celebration of Pentecost in a few weeks and pray that we will be open to the Holy Spirit as Paul and Barnabas were in their missionary journeys. May your path, even as we are in crisis mode, be guided by Jesus’ word to live in mission.

I miss you and pray for you this day.
Fr Tito

Día LII - Quédese en casa - 11 de mayo de 2020, lunes

Querida familia de fe:

¡Pablo y Bernabé huyen! Sus vidas fueron amenazadas por judíos y gentiles. Leemos en Hechos de los Apóstoles (14.5-18) la historia memorable y sorprendente sobre la curación de un hombre lisiado desde su nacimiento, que ocurrió en el primer viaje misionero de Pablo y Bernabé en lo que ahora es el sur de Turquía. La ciudad de Lystra, una ciudad romana, era pagana con la creencia en múltiples dioses cuando recientemente se decía que los dioses Zeus y Hermes aparecían bajo la apariencia de humanos. Ahora Pablo y Bernabé no sabían esto debido a la barrera del idioma y nunca habían visitado esta área. Cuando la gente vio y escuchó acerca de la curación dramática (¡Párate derecho sobre tus pies! El hombre saltó y caminó...) llamaron a Bernabé, *Zeus* y Pablo, *Hermes* porque él era el mensajero. ¡Entonces un sacerdote pagano de Zeus viene a ver y se prepara para ofrecer sacrificios en honor a Pablo y Bernabé, pensando que son los dioses!

Pablo y Bernabé rompen y rasgan sus ropas proclamando que no tienen poder, ellos son solo humanos normales como la gente de Lystra e intentan convencer al sacerdote y a otros para que dejen de adorar a los paganos. Le dicen a la gente que su poder proviene del único Dios en Jesucristo, “que hizo el cielo, la tierra y el mar”. Predicaron sobre el poder definitivo de Dios, pero el sacerdote de Zeus y el pueblo continúan honrando a los dos visitantes. Me impresiona la humildad de Pablo y Bernabé frente a ser tratados como dioses. No están tentados (y algunos de nosotros podemos estarlo) de aceptar la aclamación de la gente, sino continuar predicando acerca de Jesús. ¡El poder puede ser tentador! Estos dos misioneros estaban decididos a Jesucristo y a la predicación de su mensaje. Centrémonos tanto en Jesucristo, y su poder en nuestras vidas, la iglesia y los sacramentos. El testigo es la integridad de Pablo y Bernabé y, con suerte, todos estamos dispuestos a dar nuestro testimonio en todo momento.

En el Evangelio de Juan de hoy, de la sección de capítulos llamada Libro de la Gloria, Jesús coloca la observancia de Sus mandamientos como el criterio del amor de Cristo. Para Juan, “hablar” es revelación y nosotros somos los oyentes de esa noticia de gloria. Cumplir la palabra de Jesús es el acceso a tener intimidad para que Dios y Jesús “moren” en los que sí lo hacen. Finalmente, él promete que Dios enviará al Espíritu Santo para enseñarles y confirmar la enseñanza de Jesús. Esta es la guinda del pastel espiritual. En el Rito de Confirmación, las palabras se dicen: “Sé sellado con el don del Espíritu Santo”. Envuélvelo y luego ve a vivirlo.

Nos estamos acercando a la celebración de Pentecostés en unas pocas semanas y rezamos para que estemos abiertos al Espíritu Santo como lo hicieron Pablo y Bernabé en sus viajes misioneros. Que tu camino, incluso cuando estamos en modo de crisis, se guíe por la palabra de Jesús de vivir en misión.

Los extraño y rezo por ustedes este día.
Padre Tito